



XXIV CONGRESO NACIONAL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

REGIONAL NORTE COMUNAL RECOLETA HEROES DE CORPUS CRISTI

CONGRESO DE CELULA LA CHIMBA

SANTIAGO, NOVIEMBRE DE 2010



XXIV CONGRESO NACIONAL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

CONGRESO CELULAR
CELULA LA CHIMBA
REGIONAL NORTE / COMUNAL RECOLETA

1 INTRODUCCIÓN

Estimados compañeros y compañeras, hago llegar a todas y todos ustedes nuestro más caluroso saludo de parte del conjunto de militantes, simpatizantes y amigos que participaron de nuestro congreso celular, junto a los sinceros deseos de éxito para el presente torneo.

De la misma manera celebramos que por fin, luego de cuatro años de no haber tenido ninguna discusión formal como partido en la comuna, podamos encontrarnos, discutir fraternalmente y sacar conclusiones acerca de nuestra línea pasada y futura y tomar decisiones que nos representen a todos y a todas, cosa que en los últimos cuatro años, no ha sucedido muy a pesar de la mayoría de nuestro partido.

La Celula La chimba nace en Septiembre del año 2001. Nació de la primera división de la Célula Vicente Atencio, trasladándose a trabajar al sector Sur de la Comuna con el objetivo de convertirse en un ente dirigido a colaborar en el desarrollo de nuestros dirigentes sociales mediante el desarrollo de un trabajo sistemático y permanente en el tiempo.

Hoy, a nueve años de ese lejano comienzo podemos decir Misión cumplida. Poseemos hoy un grupo de 10 militantes pero dos de las celulas que hoy existen en nuestra comuna han nacido de divisiones de nuestra celula debido a nuestro permanente y sistemático crecimiento. Ellas son las Celulas La semilla y la Matraca hoy de gran aporte a la inserción del partido en nuestra comuna.

Nuestra Secretaria es la Compañera Musi Lopez, nuestro orgánico, el compañero Daniel Jadue, el encargado de Finanzas es el compañero Adolfo Ahumada y el encargado de masas es el compañero Cristian Aravena, proveniente del PS. El encargado de comunicaciones y propaganda es el compañero Carlos Vera quien trabaja en estrecha colaboración con el compañero Sergio Astudillo, quien recientemente y luego de años de esfuerzo se ha titulado de periodista desarrollándose hoy como colaborador de nuestro semanario El Siglo. El es además el encargado de la página web del Centro Cultural La Chimba que preside el compañero Daniel Jadue.

Se encuentran militando además los compañeros Daniel Moraga, Lorenzo Morales, y los compañeros Miguel y Jaime.



Nuestra Célula está orientada a desarrollar tres líneas de trabajo permanente hace más de 8 años. Ellas son el área de Servicios Comunitarios en donde se realizan operativos profesionales y preuniversitarios populares de carácter gratuito; el área de educación popular en donde damos seminarios y cursos para dirigentes sociales y público en general y el área de gestión cultural en donde desarrollamos tareas orientadas a la reconstrucción de la identidad popular y de la identidad de izquierda en nuestra comuna.

Poseemos un trabajo estable hacia la colectividad palestina a través de la Federación Palestina de Chile, de la cual el Cro Daniel Jadue es su Vicepresidente. Por último, el compañero Daniel viene desarrollando hace ya más de diez años una importante labor de comunicación y educación popular en representación de nuestra célula, tanto en la Radio Nuevo Mundo como en Radio Cooperativa y en diversos espacios en donde siempre participa en representación de nuestra célula y del Centro La Chimba prestigiando sin duda a todo nuestro partido.

Todo este trabajo, se ha desarrollado en el marco del plan estratégico que el mismo partido definió en el 2002 y que nuestra célula ha actualizado en dos oportunidades. El mismo nos ha llevado a desarrollar una amplia y exitosa inserción de masas en la comuna habiendo logrado resultados dignos de destacar en las candidaturas a Alcalde de nuestro compañero Jadue que logró subir la votación del partido, desde el 2,13% que sacara la compañera Tatiana Zamorano en el año 2000 al 10,6% en el año 2004 y al 16,5 % en el año 2008, llegando a obtener más de 10.500 votos en la última elección, a pesar de la falta de unidad interna y de los problemas que todos conocemos y que esperamos que este Congreso ayude a superar de manera definitiva.

Ahora bien, el presente texto sintetiza las discusiones y las opiniones de mayoría desarrolladas al calor del XXIV Congreso del Partido Comunista de Chile, en la célula La Chimba del Comunal Recoleta, perteneciente al Regional Norte de la Región Metropolitana.

Representa por tanto la opinión colectiva de nuestra célula con respecto al rumbo del partido en los últimos cuatro años y al futuro que nos depara, a partir de la Convocatoria aprobada por el actual Comité Central del Partido, la que fue dada a conocer en el Acto de lanzamiento del mismo, el Domingo 8 de Agosto de 2010 en el Teatro de la universidad de Chile.

Para abordar la discusión, se han tenido a la vista también la convocatoria al Congreso Pasado y las resoluciones del mismo, con el objeto de establecer la continuidad o discontinuidad de nuestra política y nuestra percepción acerca de los éxitos y los fracasos obtenidos en la misma.

Del estudio de los textos antes mencionados y del análisis de actualidad que hemos venido, como célula, realizando, hemos concluido, al iniciar la discusión, que no es posible aprobar la convocatoria presentada al conjunto del partido, ya que adolece de



algunas ausencias difíciles de entender, por decir lo menos, además de algunas apreciaciones que como célula no compartimos y que nos llevan a plantear que la convocatoria es, en términos generales, pobre, autocomplaciente e incompleta en lo que a analizar el periodo anterior se refiere y poco clara a la hora de establecer el rumbo por el que el partido debería transitar a partir de los éxitos y fracasos cosechados durante el mismo.

Por todo lo anterior es que hemos estructurado nuestra discusión partiendo de las ausencias antes mencionadas, para luego abordar la convocatoria propiamente tal, tratando cuando nos fue posible de contrastar la convocatoria con su expresión en el espacio comunal debido a la inexistencia de informes comunales que nos permitieran abordar la discusión en este nivel.

De esta forma, la primera parte de nuestra discusión, expuesta en el apartado número tres del presente texto, se abocará a discutir, analizar y tomar posición frente al periodo previo al presente congreso ya que nos parece inadecuado que la convocatoria pretenda hacer tabla rasa del periodo que está finalizando y que no realice un pormenorizado análisis de los objetivos planteados para el periodo y una evaluación seria de cuanto logramos avanzar en su concreción bajo la dirección del actual CC, para también intentar identificar los obstáculos o errores que nos puedan haber impedido hacerlo o retardado nuestros objetivos, cuando no se lograron.

De la misma manera nos llama la atención la inexistencia de contradicción principal y nos parece fundamental que las resoluciones de nuestro congreso la establezca de manera clara ya que, al no estar definida, genera falta de claridad y una potencial arbitrariedad en la definición de los objetivos para el periodo siguiente y una difusa propuesta para la política de alianzas correspondiente.

Por otra parte, nos parece imprescindible incorporar un análisis acerca del contexto internacional en el que se desarrollará la política partidaria en el próximo periodo, puesto que pretender definir la misma en ausencia de este contexto, nos puede llevar a errores fundamentales en la lectura de los reales intereses de clase, en juego, a la hora de establecer la política de alianzas, posibilitando alianzas tácticas con enemigos declarados de nuestros intereses de clase y de nuestros aliados naturales y permanentes, debilitando aun más nuestro ya empobrecido capital político ideológico y la posibilidad de avanzar en la imprescindible unidad de la izquierda y la también imprescindible alternativa a los dos bloques dominantes.

También nos parece imprescindible que la política comunicacional del partido sea puesta al centro de la discusión partidaria, debido al cerco mediático que existe hoy en nuestro país debido a la gran concentración de medios existentes y que se ha cristalizado gracias a la nula política desarrollada por los gobiernos de la concertación para defender el derecho a la información de nuestro pueblo y a la debilidad que por momentos



muestran nuestros medios de comunicación, además de la falta de incorporación de las nuevas TIC's en el desarrollo del partido.

Por último, nos parece que ante la evidencia existente sobre una intensificación del rol represivo del estado con su política de criminalización de la protesta social, y su afán por incorporar al Estado de Chile en la mal llamada “Lucha Contra El Terrorismo”, que ha permitido en numerosos países la suspensión de los derechos básicos y la militarización de la vida social, resulta imprescindible la definición de una política de auto defensa de masas que se enmarque dentro de un más amplia y estratégica política militar, que nos permita hacer frente a este fenómeno y vislumbrar un futuro con un ejército de todo y para todo Chile, cosa que a todas luces, sigue siendo una materia pendiente en el Chile de hoy.

En la segunda parte, contenida en el apartado cuarto del presente texto, la discusión se abocará a analizar punto por punto las temáticas expuestas en la convocatoria del presente congreso para ir tomando posición frente a cada una de ellas y a la proyección que las mismas tienen en el espacio comunal.

2 PARTICIPANTES

3 DE LAS AUSENCIAS.

3.1 Evaluación Del Periodo Anterior.

Estimados compañeros:

Ya en la convocatoria del congreso anterior se establecía como idea fuerza la necesidad de conquistar un gobierno democrático, nacional y de justicia social con unidad y lucha del pueblo.

Esta idea central se sustentaba en la existencia de un nuevo momento político caracterizado por la movilización creciente de distintos sectores sociales y por una supuesta convergencia amplia, de carácter social y política, por terminar con el sistema binominal; por reformar el sistema de pesiones y por reformar el sistema educativo chileno.

Junto a lo anterior, se destacaba la fuerza inusitada del movimiento social, dentro del cual se destacaban los pingüinos y algunos sectores de trabajadores, principalmente ligados al subcontrato, lo que definía una supuesta mejor comprensión de los sectores populares acerca de la necesidad de apuntar a los pilares del modelo heredados de la dictadura militar. Esto se completaba con un cuadro de crisis del gobierno de la concertación, en ese entonces y nuevamente, dividido entre defensores y detractores del modelo neoliberal que venían administrando hace casi veinte años, sumado al



desastre que como ejemplo de las políticas públicas de la Concertación, significó el Transantiago.

En el plano internacional se manifestaban importantes avances en la lucha mundial de los pueblos y en particular se destacaban los avances de las fuerzas de izquierda en Latinoamérica y el surgimiento del Socialismo del Siglo XXI como bandera de lucha e integración de las fuerzas populares de América Latina.

En este contexto se establecía la continuidad de la contradicción fundamental del periodo anterior considerada entre neoliberalismo y democracia mientras se profundizaba en el proceso de desnacionalización de nuestra economía a pesar de la amplia y abierta crisis del modelo que se venía implementando, con un creciente rechazo popular a nivel mundial.

El partido en ese entonces aparecía liderando parte de las movilizaciones y se apreciaba una gran oportunidad de profundizar la crisis con tal de presionar a los partidos que conformaban la concertación a aceptar la necesidad de un gobierno de nuevo tipo. Para ello se establecía la legitimidad de la movilización popular y la autodefensa con respecto a la represión también creciente que se venía dando en el marco de la crisis mencionada.

En este marco se establecía a los trabajadores como el sujeto principal de la convergencia hacia ese gobierno de nuevo tipo y de la construcción de un programa verdaderamente democrático. Se establecía como marco para esta convergencia y como política de alianzas, la unidad antineoliberal y la unidad de la izquierda.

Se hablaba claramente de la necesidad de plebiscitar una nueva constitución, de recuperar la soberanía sobre nuestro cobre y nuestros recursos naturales mediante un verdadero royalty; de realizar inversión social para generar empleo; desarrollar una política de integración y unidad latinoamericana; desarrollar políticas para transformar la salud, la educación, la vivienda y la previsión social convirtiéndolos en derechos para todos los chilenos. Se hablaba también de trabajar por la reinserción de las FFAA y Carabineros en la sociedad chilena, de la necesidad de establecer un nuevo código laboral; del reconocimiento constitucional a los pueblos originarios y del desarrollo de una política de plena vigencia de los DDHH. Por último se mencionaba el término de cualquier forma de discriminación para el acceso a los derechos sociales, económicos y reproductivos y de crear una nueva política cultural, deportiva y recreacional para nuestro pueblo.

En términos políticos se ponía énfasis en la necesidad de terminar con el sistema binominal y realizar una reforma electoral que le permitiera al partido y a la izquierda poder representar en el parlamento el interés de los trabajadores, terminando con la exclusión política de los defensores del capitalismo hacia el mundo obrero y popular.



Para todo lo anterior se establecía la necesidad de un partido de masas para la unidad y lucha populares.

Cuatro años han pasado desde que hiciéramos todas estas definiciones y poco o muy poco de ellas han sido logradas.

En vez de haber avanzado hacia un gobierno democrático, nacional y de justicia social con unidad y lucha del pueblo, como lo planteaba la convocatoria y las resoluciones de nuestro último congreso, terminamos el periodo con la reinstalación en el gobierno, de la derecha más conservadora y autoritaria representada por RN y la UDI. Comprendemos que esto, sin embargo, no es responsabilidad de nuestro partido sino que de la propia concertación pero estimamos que algo debe haber habido en nuestro accionar, que permitió que en vez de avanzar en la línea de lo definido por nuestro congreso, se haya avanzado exactamente en la dirección contraria.

Parte de la responsabilidad que puede cabernos, es el hecho de que el nuevo momento político existente en 2006, que se caracterizaba por la movilización creciente de distintos sectores sociales y por una supuesta convergencia amplia, de carácter social y política, por terminar con el sistema binominal; por reformar el sistema de pensiones y por reformar el sistema educativo chileno, fue desaprovechado por nosotros y por la izquierda, permitiendo que dicho momento se diluyera en una suerte de complacencia con el gobierno de Bachelet, con el que a pesar de ubicarnos formalmente, en oposición al él, mantuvimos erráticas relaciones y fueron demasiadas las señales, de nuestra dirección política, de apoyo al que fuera el último gobierno neoliberal de la concertación, con el objeto de poder negociar un avance hacia ese nuevo gobierno democrático, nacional y de justicia social a pesar de no existir condiciones reales para el mismo.

Esto nos llevó a actuar de manera volutarista errando las señales y posiblemente el camino para el logro de nuestros objetivos.

De hecho, la fuerza de la movilización social y la oportunidad que ella significaba, incluido el dramático escenario generado por el Transantiago, fue desaprovechado y en vez de haber aumentado la presión social y política para haber forzado a la concertación a haber avanzado hacia un gobierno distinto, nos abocamos tempranamente a negociar un acuerdo que, incluso por sobre los intereses de nuestros aliados naturales, apuntaba a obtener diputados para nuestro partido, más que a terminar con el sistema binominal y conseguir la convocatoria a un plebiscito para una nueva constitución, que era lo que nuestro congreso había definido.

Este cambio de línea, que desde nuestra perspectiva se salió del marco de las definiciones hechas por nuestro último congreso nacional, provocó confusión y



desilusión en el mundo popular, para con nuestro partido, el que fue paulatinamente abandonando la trinchera de la denuncia y la lucha popular para entrar al terreno de la negociación, poniendo en jaque nuestro capital y nuestra independencia política.

En el plano comunal, fue tan evidente esta confusión, que nuestra dirección comunal, sin participación alguna de sus bases en la discusión política, intentó bloquear por todos los medios posibles las ansias de nuestros compañeros de tener candidato a Alcalde propio y realizó el lanzamiento de su candidato a concejal en la sede de la Democracia Cristiana.

Luego, a pesar de contar con un candidato a alcalde de nuestras propias filas, instalado finalmente por el CC central de nuestro propio partido, se dedicaron a trabajar por la candidata de la concertación de manera soterrada, mientras no tuvieron participación alguna en la campaña a Alcalde del partido en la comuna, que a pesar del cuadro descrito, obtuvo el mejor resultado que el partido haya conseguido en la comuna, en toda su historia, empujándose nuestro candidato a Alcalde por sobre el 16% de los votos validamente emitidos y colaborando de manera importante a logro de la elección de nuestro concejal, con el aporte de los votos de los candidatos al Concejo que trabajaron a la par con el candidato a alcalde.

En este contexto, para nuestros dirigentes sociales se tornó difícil cuando no imposible, defender y promover la línea del partido cuando se buscaba un pacto electoral con el mismo gobierno que se criticaba por sus políticas neoliberales, por la represión y la política de criminalización creciente que desarrolló en contra del movimiento popular, representando claramente una de las caras del neoliberalismo en Chile.

Esta situación, en definitiva, acalló las críticas que la concertación se merecía por parte de nuestro partido y nos llevó a confundirnos en algunos espacios, con el gobierno.

Finalmente, se es lo que se hace y no lo que se dice y el partido se replegó tras el único objetivo de romper la exclusión, objetivo que se logró a costa del debilitamiento de la unidad de la izquierda y de nuestro partido y de la renuncia a jugar un rol más rupturista, cuando lo que la sociedad clamaba a gritos era una alternativa distinta y tajante, alternativa que terminó encarnando MEO, en desmedro de la izquierda y de nuestra oportunidad histórica de levantarnos como alternativa clara y meridiana a los dos bloques que se han repartido el poder durante los últimos años.

Incluso hay que recordar que para muchos, el partido hizo bastante menos de lo que se esperaba en la candidatura de Jorge Arrate, jugándosela, en algunos espacios, incluso antes de la primera vuelta, por el candidato de la Concertación.



En ese sentido, más que ayudar a desatar y profundizar la crisis de la Concertación, la dirección del partido contribuyó como pudo a los últimos esfuerzos desesperados por salvarla, jugándose el todo por el todo por quienes ya eran y siguen siendo, hasta el momento, incapaces de reconquistar a las amplias mayorías nacionales que desde 1990 apostaron a un cambio de modelo y solo obtuvieron una administración de continuidad de las políticas de la dictadura.

Los avances y la consolidación en la lucha mundial de los pueblos y en particular los avances de las fuerzas de izquierda en Latinoamérica y la consolidación del Socialismo del Siglo XXI, a pesar del poco contenido que posee en realidad, también fueron relegados a un segundo plano en la política del partido con el objetivo de no entorpecer las negociaciones con sectores abiertamente enemigos de nuestros aliados naturales en el continente y en el mundo. Discutible fue, al menos, el relativo silencio que el partido guardó ante los embates de los partidos de la concertación en contra de Cuba, Venezuela y las Farc, especialmente.

Así, se desdibujó la contradicción fundamental del periodo que considerada al neoliberalismo como antítesis de la democracia y se estrecharon lazos con partidos abiertamente neoliberales que solo tenían de común con nosotros un compromiso con el término formal de la exclusión, para perpetuarse en el poder y vestir un poco mejor a la supuesta democracia chilena, que hasta hoy mantiene un sistema antidemocrático y que impide la representación real de los intereses de clase en la institucionalidad política de la nación.

Hoy nuestro avance más importante es tener tres diputados comunistas en un parlamento binominal que sigue excluyendo a los representantes sindicales y que profundiza el proceso de desnacionalización de nuestra economía en el marco de la amplia y abierta crisis del modelo que se viene dando desde la crisis inmobiliaria de EEUU, pero esta vez con diputados comunistas en el parlamento y a pesar de los avances notables que esto ha podido significar, queda mucho por hacer, para marcar una verdadera diferencia en su accionar con los partidos que conformaron la concertación, que ya no existe ni debe volver a existir para lograr nuestro objetivo de un gobierno de nuevo tipo.

Los trabajadores, definidos en todos nuestros documentos como el sujeto principal de la convergencia hacia ese gobierno de nuevo tipo y de la construcción de un programa verdaderamente democrático, no tuvieron ni tienen hoy el protagonismo necesario en las definiciones políticas, ni del partido ni de la izquierda y se acrecienta el desprestigio de la CUT a nivel nacional, por el mismo doble estándar que mantuvo durante tanto tiempo, criticando duramente la política de la concertación pero insistiendo al mismo tiempo en que eran la única alternativa para conducir al país.

Dicha posición tiene también asidero en los acuerdos que el partido ha buscado y realizado, con el triste record de haber llegado al momento del retorno de la derecha al gobierno, con menos sindicalizados que al momento de la llegada de la



concertación al mismo. Si bien no podemos decir que la responsabilidad sea exclusivamente nuestra, si debemos reconocer que, al menos, hemos jugado un papel fundamental en la magra situación que la multisidical vive hoy.

Así las cosas, llegamos a este nuevo Congreso Nacional con binominal, sin plebiscito para una nueva constitución, sin haber recuperado la soberanía sobre nuestro cobre y nuestros recursos naturales mediante un verdadero royalty; sin la inversión social para generar empleo, el que sin mediar el terremoto se hubiera empujado nuevamente sobre los dos dígitos; hemos retrocedido en materia de integración y unidad latinoamericana y hoy se encuentra en marcha una nueva ofensiva privatizadora de la salud y de la educación. La previsión social, si bien ha sido extendida mediante un pilar solidario a quienes hasta hace unos años no contaban con ninguna protección, aparece aun como insuficiente y estos temas, luego del rescate minero y del recrudecimiento del conflicto mapuche, se les suman nuevas urgencias que es imposible seguir postergando.

Como si fuera poco la unidad de la izquierda y la unidad antineoliberal aun son inexistentes y solo existen en un par de documentos que pecan del mismo voluntarismo que caracteriza a quienes piensan que por hacer definiciones en el papel, estas se transformarán, por si solas en realidad, independiente de nuestros actos y de nuestros esfuerzos.

Se mantiene la brecha insalvable entre las FFAA y Carabineros con la sociedad chilena y por ninguna parte se vislumbra la necesidad de establecer un nuevo código laboral y mucho menos el reconocimiento constitucional a los pueblos originarios ni el desarrollo de una política de plena vigencia de los DDHH.

Mientras tanto, avanza en el intento de incorporar al estado de Chile en la mal llamada lucha contra el terrorismo y se perfila claramente la intención de criminalizar cada vez con mayor rudeza, la protesta social y el disenso político, cosa que viene sucediendo desde los gobiernos de la concertación de partidos por la democracia.

Ejemplos claros de lo anterior lo representan la ofensiva en contra de los nuestros pueblos originarios, de nosotros los comunistas, de los musulmanes y de los anarkos, que desde perspectivas quizá un poco distintas, comienzan a ser instalados, de manera interesada, por el ministerio del interior, como amenazas a la seguridad del estado de derecho que supuestamente existe en nuestro país.

Quizá la conclusión más importante que ofrecemos a nuestros compañeros es que los magros resultados que podemos exponer hoy en día, al lado de los éxitos obtenidos, son producto de una forma de leer la realidad y de como actuamos en consecuencia y que todo parece decir que de no cambiar radicalmente dicha forma de leer la realidad y la consecuente forma de actuar en ella y de relacionarnos con nuestro pueblo, lo



más probable es que sigamos teniendo los mismo resultados, sino peores y sigamos prisioneros de las definiciones y los proyectos políticos de fuerzas que nada tienen en común con nosotros ni con nuestro proyecto de sociedad.

3.2 De La Contradicción Principal.

Estimados compañeros, la ausencia de una propuesta de contradicción principal para el periodo que sigue, evidencia, para nosotros, la falta de claridad en la lectura que hace hoy el CC de la política nacional y su incapacidad actual de conducción para el fortalecimiento de nuestro partido y de nuestras posiciones en la sociedad.

Como no existe propuesta solo podemos decir que, al parecer, la contradicción que veníamos planteando hace ya dos congresos no ha logrado dar cuenta de la realidad, ni mucho menos impulsar la lucha por cambios democráticos en nuestro país, pues está planteada de manera confusa, mezclando categorías de análisis y dando por pendiente materias que para muchos parecen ya superadas, al menos en la forma en como han sido expresadas por nuestro partido.

Se plantea la contradicción entre neoliberalismo y democracia pero para un 60% del pueblo chileno parece ser una contradicción inexistente ya que no parece representar el sentir de las mayorías que participan en política, los que se inclinan en un 90%, por aquellas alternativas que afirman que lo que existe en nuestro país es democracia y no otra cosa.

Por otra parte, los que no participan sienten rechazo hacia el sistema pero no lo identifican con la ausencia de democracia sino con el tipo de democracia burguesa que no les reporta ningún beneficio, ni les otorga ningún espacio real de participación en la toma de decisiones ni en la administración de sus propias realidades.

Por lo mismo y tomando en consideración el actual contexto internacional, de profunda crisis del capitalismo en su forma neoliberal y de reposicionamiento de las lecturas alternativas de la realidad, hoy más que nunca es necesario salir al paso de la democracia burguesa oponiendo a la misma el socialismo del siglo XXI, con una mayor definición del mismo tomando en consideración nuestra realidad y poniendo énfasis en la superación de la forma capitalista de organización social, mediante la participación protagonista y democrática del pueblo, en un proyecto que ponga al centro la recuperación de nuestras riquezas naturales para nuestro pueblo y su puesta al servicio de un proyecto de desarrollo nacional y regional de corte latinoamericanista y claramente antineoliberal.

3.3 De la Política Comunicacional del Partido.



Nos parece grave que ante la evidencia innegable del cerco mediático que en nuestro país existe para con cualquier idea, actividad o lucha contra el modelo, casi no exista como preocupación el desarrollo de una política comunicacional fuerte y agresiva que incorpore a nuestros medios tradicionales y que se acapaz de incorporar en la misma las nuevas formas y herramientas comunicacionales que hoy existen y que representan una importantísima posibilidad de romper el cerco antes descrito.

En este contexto, se echa de menos un análisis crítico de nuestros medios de comunicación y un planteamiento sólido acerca de la necesidad de fortalecer el rol que los mismos juegan en la difusión y desarrollo de la política del partido.

Nos parece lamentable la situación en la que se encuentra nuestro semanario, que más que un diario para nuestra clase parece un instrumento interno para comunicar nuestra línea a nuestros militantes. Si bien con la radio no pasa o mismo, nos parece que hace falta un mayor compromiso de nuestro partido con ambos medios y con el desarrollo de nuevos instrumentos de difusión de nuestra política. Algo similar nos parece que ocurre con la cadena de la verdad la que a pesar del gran esfuerzo realizado por los compañeros de la radio, no logra consolidar su desarrollo en varias ciudades y comunas debido a la ausencia de una política comunicacional para el conjunto del partido y para el conjunto de nuestros medios.

3.4 Del Contexto Internacional.

Rechazamos tajantemente la ausencia del contexto internacional y nos parece un indicio del camino que se pretende tomar en el periodo siguiente y que pareciera basarse en una alianza que no pasa necesariamente por la unidad de la izquierda y la unidad antineoliberal, sino más bien una unidad amplia, difusa y sin apellidos, únicamente para desplazar a la derecha más conservadora del gobierno y poner en su lugar a una derecha menos dura y algo más democrática, pero derecha al fin, con un gobierno que claramente terminaría dándole la espalda nuevamente a nuestros aliados naturales y a quienes comparten, en el continente, nuestra visión de sociedad y nuestro proyecto de emancipación. No podemos olvidar el rol que algunos sectores de la concertación y principalmente de la DC, han jugado en diversos golpes de estado a los proyectos alternativos, en el continente.

Así las cosas, olvidar ex profeso, las necesarias muestras de identidad, solidaridad y compromiso internacionalista, solo puede entenderse en el afán de pavimentar el camino a una alianza con la DC y con sectores del PPD y del PS que son hoy, neoliberales, abiertamente anticubanos y contrarios al proceso bolivariano de Venezuela y a la lucha por los DDHH que las Farc dan en Colombia.

No compartimos esa postura y creemos que al contrario de lo planteado, es el momento de estrechar lazos con los procesos transformadores en curso en el continente y de profundizar el intercambio de experiencias y la solidaridad con miras



a la consolidación y perfeccionamiento del Socialismo del Siglo XXI en nuestro continente y su proyección en nuestro país.

3.5 De La Política Militar.

De la misma manera rechazamos la ausencia de una política militar que incorpore una mirada estratégica de la posible evolución de los conflictos de poder en nuestro continente, sobretodo cuando resulta evidente que tras los intentos de golpe y los golpes materializados en latinoamerica, sigue estando la mano de EEUU, en su afan perenne de definir los límites en los cuales debe moverse el desarrollo de la política y la economía en lo que sigue siendo su patio trasero.

Hoy en nuestro país se da de manera franca y abierta un proceso de militarización de nuestra sociedad y se pretende instalar un clima de vulnerabilidad debido al surgimiento o al resurgimiento de lo que ellos llaman movimientos terroristas que estarían ligados al terrorismo internacional con relaciones estrechas en nuestro país con la causa mapuche, con nuestro partido, con los autodenominados anarkos y con la creciente presencia e influencia del mundo islámico en nuestro país.

Se viven y se vienen cada vez más montajes y una campaña furiosa para construir un eje del mal latinoamericano, que termine por justificar la supresión de los derechos ciudadanos y una intervención de EEUU para detener el transcurso de nuestro país hacia el curso natural que en nuestro continente ha ido retomando el pueblo, hacia la superación del capitalismo mediante la formula del socialismo del siglo XXI y nuestro partido no puede estar ajeno a dicha realidad y mucho menos a sus ramificaciones en nuestro país.

4 DE LA CONVOCATORIA

4.1 Nuestra Mirada De Futuro.

Si bien compartimos de hecho, la necesidad de desplazar a la derecha del gobierno, nos parece que la mirada de futuro que esta planteada en la convocatoria peca de voluntarista al definir a priori que existen condiciones para ello y de autocomplaciente al definir que la política que hemos venido impulsando como partido se ha revelado como acertada por el solo hecho de contar hoy con tres diputados en el Congreso nacional, lo que según la convocatoria, nos permite hoy dar batallas desde lo institucional en estrecha relación con la lucha social que se despliega hoy a lo largo de todo el país.

No nos parece que lo anterior de cuenta de la realidad y creemos que se deben redoblar los esfuerzos para ligar desde la base social y política a nuestros diputados con las luchas sociales, ya que ellas no han logrado permear el parlamento de la manera esperada.



Nada se dice tampoco de la responsabilidad que pueda cabernos en que la izquierda se encuentre, según el mismo texto, aun en una situación en la que no logra incidir con mayor fuerza en la política nacional ya que creemos que la “izquierda” de la cual formamos parte, no llegará a tener esa incidencia si no cambiamos nuestro actuar y el de la izquierda en su conjunto, ya que no nos cabe duda que si seguimos actuando de la misma manera, seguiremos teniendo los mismos resultados o peores.

Tampoco se aborda el retraso, por decir lo menos, en los avances hacia la mayoría de los objetivos planteados en el último congreso nacional, lo que nos sitúa en la necesidad de ser francamente autocríticos de nuestro quehacer y de la forma en como hemos venido enfrentando el desarrollo político del país en los últimos años, en donde hemos hipotecado el desarrollo y el fortalecimiento de una izquierda fuerte y unitaria, en favor de actuar permanentemente como salvavidas de la concertación, renunciando al desarrollo de la fuerza propia, en beneficio de eternizar un proyecto, que nos guste o no, es también de claro contenido neoliberal en lo económico y conservador en lo cultural y en lo político.

Coincidimos en que el futuro nos demanda un partido más grande, mejor organizado y con más influencia social, lo que nos lleva a pensar en que será necesario cambios radicales en nuestra forma de organización interna y en la forma en cómo tomamos las decisiones y nos relacionamos con la sociedad, privilegiando, de una vez por todas, el retorno a las bases y una profundización del centralismo democrático fomentando la verdadera y total libertad en la discusión, para llegar a la unidad en la acción y desterrando para siempre los enormes esfuerzos que hoy se hacen, por controlar el partido, más que por desarrollarlo y dejar que este se ligue de manera espontánea con la lucha social.

Creemos que para ello se debe abandonar la política no declarada de persecución y estigmatización del disenso y el calor afán de invisibilizar la diferencia de opinión, hasta hacerla desaparecer, sin importar si ella es disciplinada y respetuosa de los conductos regulares, en beneficio de una política cúpular, que nos ha valido la desafección, para con el partido, de muchos de nuestros militantes y de parte de la clase trabajadora a la que decimos representar.

Por lo mismo, reiteramos que no nos cabe duda que si seguimos actuando como lo venimos haciendo en los últimos años, seguiremos obteniendo los mismos resultados o peores y continuaremos siendo prisioneros de las necesidades y los planes políticos de los partidos que conformaron la concertación y que hasta el día de hoy no han mostrado capacidad ni un real interés, de hacer una autocrítica honesta y fecunda, a raíz del paulatino abandono de su programa original y del desprecio que mostraron, durante sus veinte años de gobierno, por el mundo de los trabajadores y por la sociedad civil en su conjunto, así como por las transformaciones esenciales que ellos demandaban.



4.2 El Objetivo Principal Del Periodo

Coincidimos en lo importante que puede ser el desplazar a la derecha del gobierno en las proximas elecciones, pero rechazamos el hecho de que esto sea planteado como el objetivo principal del periodo, pues dicho asi, en términos genéricos y sin una mayor claridad en torno a un programa minimo que pudiera hacer posible la convergencia necesaria para ello, este planteamiento puede resultar en un cheque en blanco para continuar por el camino que hemos venido transitando en los último años y que solo ha debilitado nuestra posición social y ha hipotecado nuestro capital político y nuestra identidad, dejando en el olvido, la reserva moral de la sociedad que el partido constituía años atras.

Creemos, muy por el contrario, que cualquier convergencia debe pasar por un objetivo anterior, fundamental y absolutamente prioritario: La estructuración de una izquierda alternativa, unitaria, inclusiva, democrática y poderosa que haga evidente el hecho de que sin un acuerdo programático que incorpore en forma importante nuestras demandas esenciales, la derecha seguirá gobernando chile por varios periodos más, sin que sea nuestra responsabilidad su permanencia en el gobierno, como no fue nuestra responsabilidad su llegada al mismo.

En este sentido, se hace necesario desmarcanos claramente de la concertación y desarrollar una política mucho más audaz, independiente y efectivamente ligada a las luchas sociales, consolidando a nuestros diputados como los representantes de la izquierda y del pueblo movilizado en el parlamento y no solo del PC, lo que implica incorporar un ejercicio permanente de discusión y definición de cursos de acción conjunta, con el Juntos Podemos, con nuestros Aliados históricos y con los dirigentes sociales y sindicales, tanto en la lucha social como en el parlamento de la república. Necesitamos que la izquierda entre, de la mano de nuestros parlamentarios, al Congreso Nacional.

Asi las cosas, la única manera de imponer al interior de los partidos que conformaron la concertación y tambien en la izquierda, la necesidad de una amplia convergencia para un gobierno de nuevo tipo que sea capaz de desplazar a la derecha, pasará necesariamente por un desmarque claro de nuestro partido, de las posiciones más conservadoras de la concertación y por una práctica política en conjunto con aquellos que estén convencidos de la necesidad de superar el neoliberalismo y el capitalismo como forma de organización social. Una vez hecho esto podremos mirar a los partidos que conformaron la concertación para construir en conjunto una alternativa distinta a su pasado, sin posibilidad que posea reminiscencia alguna del mismo.

Esto se logrará tomando la bandera de la más firme oposición al actual gobierno de la derecha y a toda su política de continuidad con la concertación, cosa de terminar por aniquilar a la concertación como cuerpo cierto, de manera de permitir que lo nuevo



que debe nacer emerge y no sea obstaculizado por lo viejo que se niega a morir y que está representado por la concertación de partidos por la democracia y por sus rejuvenecidos pero viejos liderazgos.

4.3 Camino Hacia Un Gobierno De Nuevo Tipo

Compartimos las medidas que marcan, según la convocatoria, el camino hacia un gobierno de nuevo tipo pero creemos fundamental hacer una real lectura de los intereses de clase que pueden acompañarnos en ese camino ya que la supuesta urgencia de desplazar a la derecha del gobierno sin la certeza de que lo que se instale en su lugar permita al menos avanzar en este camino solo puede dañar las posibilidades de nuestro partido de conducir y ser parte de aquello que debe surgir y que sin duda no saldrá de las cenizas de la concertación.

No será la DC o al menos no esta DC la que nos acompañe en este camino y no serán los actuales liderazgos de lo que fue la concertación, aun empeñados en defender su Obra, los que se sumaran de manera entusiasta, honesta y humilde a esta nueva construcción y el partido no puede darse el lujo de persistir en un camino confuso que de hecho nos ha alejado de nuestro pueblo y de nuestras bases.

En oposición a ello debemos privilegiar las alianzas en la base social con todos aquellos que compartan un programa mínimo de transformaciones desde los gobiernos locales hasta el estado nacional.

4.4 Los Doce Puntos Que Marcan La Diferencia.

Compartimos también los doce puntos que se mencionan como generadores de la diferencia pero no podemos olvidar que ellos se construyen con voluntad real y no con simples declaraciones pomposas acerca de la necesidad de desarrollar los cambios mencionados.

Lo decimos porque en el último acuerdo electoral, no existía ninguna posibilidad de materializar los cambios, ni aunque se hubieran logrado los doblajes acordados. Esto porque para realizar los cambios que requieren de quórum calificados se requería, al menos, 15 doblajes, no menos, lo que demuestra que jamás hubo, en ese acuerdo posibilidad alguna ni voluntad de que se logaran nuestros objetivos.

Dicho acuerdo fue solo un saludo a la bandera que puede bien haber terminado legitimando el binominalismo en vez de debilitándolo, ahora que el mismo parece no ser obstáculo para que las fuerzas minoritarias tengan representación siempre que ellas enuncien a sus proyectos históricos y se arrimen a los proyectos de los bloques mayoritarios que aun permanecen en el país.



De esta forma no solo requerimos que una nueva mayoría ponga de manera simbólica estos puntos en un acuerdo programático sino que dicha convergencia, efectivamente tome las decisiones mínimas necesarias para que puedan llevarse a cabo de resultar vencedora la estrategia. De lo contrario, solo será otro volador de luces, condenado a desilusionar a las amplias mayorías nacionales que desean el cambio, si es que vuelven a confiar en nosotros y en nuestra apuesta.

Esto implica que debemos estructurar en el peor de los casos, un acuerdo que permita llegar con 15 doblajes en la cámara y al menos 7 doblajes en el senado, de lo contrario solo habremos escrito otra página que podremos nuevamente disfrazar de un triunfo pero que en los hechos será una nueva derrota.

Lo anterior debe ser pavimentado por un acuerdo en donde el partido y la izquierda logren al menos el gobierno de 25 o 30 gobiernos locales entre los cuales deben estar una o dos comunas de cada uno de los distritos en donde tenemos diputados, de lo contrario no podremos defender nuestros avances y cosecharemos un inevitable retroceso.

4.5 La Mirada Desde La Tactica.

Si bien entendemos la jugada de la derecha más conservadora que hoy se encuentra en el poder y la apuesta por mantener y profundizar su transversalidad y su disputa del centro, marcada por las relaciones estrechas que ya han logrado establecer con los sectores más conservadores de la DC, creemos que es de vital importancia que el partido se avoque de manera decidida a la disputa del electorado que hasta hoy se ha restado de la política y que representa alrededor del 40% del universo electoral potencial.

Mientras el debate se enfoque en ver como ampliamos nuestra participación en la repartija de la torta electoral de los que hoy participan, ignorando las demandas y las expectativas de aquellos que no están por la reproducción de las actuales estructuras sino que más bien por el remplazo de las mismas, seguiremos siendo esclavos de aquellos que solo buscan el ambiente dentro de la continuidad.

Hay 5 millones de chilenos que no han participado en política y que en las próximas elecciones tendrán la posibilidad de hacerlo y ese debe ser el principal objetivo del partido en términos de público objetivo y de inserción social, a partir de los cuales construir nuestras demandas y nuestra línea política.

4.6 ¿Nueva Estrategia Represiva?

No consideramos que haya hoy una nueva estrategia represiva. Consideramos que se ha profundizado una estrategia que, de manera menos autoritaria pero con la misma línea de trabajo, venían desarrollando los gobiernos de la concertación.



Los cambios sonde carácter táctico y la represión solo ha cambiado de oportunidad actuando antes del estallido de los conflictos para impedir que estos se consoliden y tengan salida comunicacional.

Es por esto que las tomas de los colegios y las tomas de carreteras se desactivan antes de que las mismas salgan a la luz, es decir la nueva táctica para la invisibilización de los conflictos sociales es la anticipación, pero la represión y la criminalización estratégica de la protesta social y del disenso político sigue el mismo curso de antes, solo que esta vez se está desarrollando adicionalmente un incipiente pero claro esfuerzo por incluir a Chile en la lucha contra el terrorismo como argumento para la suspensión de algunos derechos básicos y para aumentar la represión preventiva y la militarización de nuestra sociedad.

Por lo mismo, es que recalcamos la necesidad de establecer un trabajo sistemático, de carácter estratégico en el ámbito de la política militar con especial énfasis en la autodefensa de masas y en el trabajo de seguridad pues el tiempo que se avecina estará marcado por las operaciones de inteligencia para enlazar a nuestro sector e identificarlo con el eje del mal latinoamericano identificado romovido por EEUU y sus aliados incondicionales en AL: México, Colombia, Perú y ahora Chile.

4.7 Los Trabajadores Y La Lucha Por La Democracia.

Para nadie, salvo para la convocatoria, resulta desconocido el desprestigio y la falta de democracia que hoy caracteriza a las organizaciones de los trabajadores y en especial a la CUT. No por coincidencia el nivel de sindicalización, luego de 20 años de Concertación ha disminuido y se ha debilitado el papel que jega en la lucha de los trabajadores. La misma contradicción que vemos en el actuar del partido se expresó durante los 20 años en la CUT y en especial durante los mandatos de Martínez quien se caracterizó por decir una cosa pero actuar de otra.

Su crítica a los gobiernos de la concertación y a la resistencia que mantuvieron a la reimplantación plena de los derechos laborales en nuestro país, a pesar de haber tenido mayoría en ambas cámaras por varios periodos, chocó siempre con el absoluto y cerrado apoyo que el mismo le brindó en todas las elecciones a los representantes de las mismas políticas que tanto criticaba. Eso le ha valido a la multisindical una pérdida de apoyo e influencia al tiempo que ha hipotecado su prestigio debido a la politización que de ella se hizo negándose sistemáticamente a romper con un gobierno que despreciaba al mundo de los trabajadores mientras fomentaba las relaciones personales con el presidente de la multisindical a quien trataba como verdadero socio en el poder.

Por lo anterior es que consideramos que el partido debe partir instalando la necesidad de una amplia convergencia antineoliberal desde el privilegiado espacio que



constituye la CUT, desechando cualquier alianza con los antiguos representantes de la concertación en la multisibdical pues ellos representan por antonomasia la falta de coherencia y la consuciente falta de avances en la restitución de los derechos laborales.

No podemos dejar de manifestar en este punto la alta valoración que nuestra celula posee del rol que el compañero Cuevas y otros compañeros destacados, han jugado y juegan en la lucha por los derechos laborales y esperamos que eso se manifieste en un cada vez mayor protagonismo de nuetros nuevos dirigentes, en el espacio de la lucha sindical y en la toma de decisiones dentro de nuestro partido cosa de pasar de las palabras a los hechos a la hora de definir a los trabajadores como el sujeto principal de los cambios.

4.8 El Mundo Territorial.

Compartimos el hecho de que el trabajo territorial esta en deuda y creemos que es imprescindible que el partido desarrolle una politica territorial en donde sea capaz de poner al centro las demandas por mejoramiento de la calidad de vida de los habiantes de las comunas, para que ellos se puedan sentir identificados con nuestra política y con el futuro que proponemos.

Ello implica poner énfasis en estrechar la relación de nuestras celulas y de las organizaciones de base en donde poseemos influencia y participación con las necesidades mas inmediatas de nuestro pueblo convirtiendo la batalla por el mejoramiento inmediato y cotidiano de la calidad de vida de nuestro pueblo, mediante la organización, la unidad y la lucha en el elemnto distintivo de nuestro quehacer militante.

En este punto es necesario destacar la labor de nuestros compañeros dirigentes sociales que más allá de los cargos que poseen, que a veces sterminan siendo nominales han sabido prestigiar al partido y anuestro quehacer militante en cada paso y acción que emprenden.

4.9 El Desafío Municipal.

Es claro el hecho de que la suerte de las proximas elecciones presidenciales y legislativas se cortará en las municipales. Lo que nos impone un desafío mayor tanto para la reunificación y el fortalecimiento de la izquierda como para poner a prueba la posibilidad de una nueva y mas amplia convergencia.

Sin embargo, uno de los temas pendientes para el desafío municipal es el desarrollo de una política municipal comunista y un programa de gobierno local claro y diferenciado de la izquierda.



Lo anterior se desprende de la debilidad de nuestros gobiernos locales que adolecen de manera transversal, de capacidad técnica instalada y de una propuesta unitaria que los caracterice y que permita avanzar en la dirección de convertir a los municipios comunistas en gobiernos locales de carácter popular.

Creemos que si el partido no asume de manera inmediata la necesidad de trabajar en estrecha relación con nuestros gobiernos locales, desarrollando políticas alternativas y unificando el accionar de los gobiernos locales comunistas se hará cada vez más difícil mantener y ampliar nuestra representación popular y el número de gobiernos locales que caeran en nuestra área de influencia.

El desafío es contar con alcalde y alcaldesas con capacidad de gestión, con equipos técnicos habilitados y con planes de trabajo compartidos por todos nuestros gobiernos locales.

Solo por dar un ejemplo mencionamos la posibilidad de que los gobiernos comunistas desarrollen un mecanismo alternativo de evaluación docente de común acuerdo con el colegio de profesores, que también posee conducción comunista, para dar una batalla real contra la evaluación que pretende ubicar la responsabilidad de los malos resultados en educación, solamente en el profesor que se desarrolla en aula y sin los medios necesarios para desarrollar su tarea.

Otro ejemplo es utilizar el 7% que la ley orgánica establece para subvenciones a organizaciones sociales efectivamente en empoderar a las mismas y en desarrollar una gestión abiertamente participativa, para poner en contradicción al concejo municipal con el cesco que es el que debiera tener el verdadero poder fiscalizador y de decisión sobre las autoridades.

No puede ser que en nuestras comunas los cescos no funcionen ni tengan apoyo del municipio. No puede ser que nuestros colegios municipales y consultorios no establezcan directorios colegiados y otras formas de gobierno popular que si bien no están en la ley, existe en ella el espacio para desarrollarlos al amparo de la voluntad política que es la que al final puede desarrollar los cambios sustantivos que el país requiere para avanzar desde el espacio local hacia la transformación general de la sociedad.

Ahora bien, generar las condiciones para poder ampliar nuestra influencia social en las próximas elecciones, depende por un lado de la evaluación que se haga de nuestros gobiernos locales y por otra, del establecimiento de planes estratégicos que nos permitan ir instalando a nuestros candidatos con anterioridad en las comunas que privilegiaremos, apuntando al incremento, al menos en un 500% de las comunas con conducción comunista o de Izquierda, lo que equivale a unas 20 o 24 alcaldías.



Ello requerirá un tremendo esfuerzo unitario de la izquierda para instalar desde ahora nuestros candidatos a alcaldes y concejales con el objeto de comenzar una campaña larga y desde la base, de manera de poder contrarrestar la danza de millones que se avecina en estas elecciones.

Esta debe desarrollarse, al amparo de un programa de gobierno alternativo, construido de manera participativa, desde la base social y con apuestas estratégicas que busquen consolidar los liderazgos locales que hoy tenemos y generar apuestas unitarias, democráticas y atractivas para las 25 o 30 comunas en donde tengamos los mejores resultados lo largo del país.

Sin duda deberemos potenciar al menos una o dos comunas por distrito en aquellos lugares en donde hoy tenemos nuestros diputados ya que esas batallas nos servirán de antesala a la alucha por la mantención y ampliación de nuestra influencia parlamentaria.

En el caso de nuestra comuna, creemos, al igual que en el congreso pasado, que es este congreso el que debe sancionar desde ya nuestro candidato a alcalde y nuestros candidatos a concejales con el objeto de poder comenzar ya la campaña que en 2012 nos debiera llevar a disputar la alcaldía de Recoleta siempre y cuando el partido se mantenga unido detrás de las decisiones que tomemos, de manera democrática y participativa, entre todos los militantes y nuestra dirección, que esperamos que en el próximo periodo no se apropie ni privatice el partido como se ha producido en los últimos 4 años.

Como célula proponemos que la candidatura a Alcalde recaiga en nuestro compañero Daniel Jadue y que entre los dirigentes sociales más destacados de nuestra comuna salgan los 8 precandidatos que el partido debe ofrecer a la izquierda para la conformación de nuestra lista unitaria. En el caso de los candidatos a Concejales proponemos que el compañero Cristian Weibel y Julio Alegría sean considerados para tales efectos.

4.10 Un Partido Para El Objetivo De Un Gobierno De Nuevo Tipo.

Compartimos plenamente el diagnóstico que establece la necesidad de cambios en el partido pero consideramos que esto no puede seguir siendo un simple discurso que pretende establecer una especie de autocrítica que nunca llega a materializarse en cambios reales que permitan mostrar a la sociedad un partido que en su vida interna sea fiel reflejo de la sociedad que queremos construir.

Así las cosas se hace imprescindible que el partido avance hacia formas más democráticas de realizar sus discusiones y de tomar sus decisiones con una participación temprana y vinculante de la base en las mismas, al tiempo que se hace imprescindible generar cambios en la estructura de manera de permitir flujos de



comunicación más ágiles y rápidos y que permitan una mayor fiscalización de las direcciones y una mayor cercanía con la base social

En ese sentido creemos que es fundamental disminuir al máximo los espacios intermedios de transmisión de la información y acercar la toma de decisiones al lugar de la ejecución de las mismas de tal manera de poder incorporar de la manera más directa posible a los niveles más básicos de la estructura a la discusión política y a la toma de decisiones de su espacio vital.

En el caso de Recoleta, creemos que no puede volver a suceder que una dirección comunal no realice un torneo partidario para discutir con sus bases en cuatro años y realice sucesivos cambios y rotaciones que demuestran su permanente estado de crisis, sin consultar a sus bases y alterando, en estricto rigor, el mandato del congreso, apropiándose de la estructura e hipotecando el desarrollo de la política del partido en la comuna. Creemos también que es inaceptable que una dirección, por más que cumpla en las tareas centrales se deje el lujo de abandonar la atención de las células y se constituya en un club de amigos mucho más que en una dirección política.

De hecho en el anterior congreso mandatamos para trabajar de manera prioritaria para reunificar al partido y para definir en marzo del 2007 los candidatos a las municipales, para poder profundizar los ogros que ya en 2004 nos habían llevado al 11%. El resultado fue todo lo contrario. Hoy el partido sigue con problemas y los conflictos que detonaron todo el conjunto de imposiciones que la dirección pretendió establecer al resto de los militantes, impidió que nuestro avance fuera aún mayor.

En síntesis, necesitamos un partido que en su vida interna sea fiel reflejo de la sociedad que queremos formar, democrático, tolerante, fraterno y solidario, de manera que la sociedad vea, al menos, coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos y pueda volver a confiar en nosotros y en que nos puede delegar el destino de sus vidas y la de sus hijos e hijas.

**PARA UN GOBIERNO DE NUEVO TIPO,
UN PARTIDO Y UNA PRACTICA POLITICA DE NUEVO CUÑO.**